

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 576

Palma de Mallorca 22 de Febrero de 1913

La correspondencia de Redacción diríjase a FRANCISCO ROCA, la de Administración a AGUSTÍN RICA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Socialismo y República burguesa

La monarquía es nuestro enemigo predilecto

D. Hermenegildo Giner de los Rios, que es un republicano de lance, llama a Pablo Iglesias republicano de ocasión.

Y el duque de Tovar, solo, solito, sin la ayuda de nadie ha fabricado este bonito silogismo: *El Capital* es la Biblia de los socialistas, *El Capital* no habla de formas de gobierno, luego los socialistas pueden ser monárquicos.

Cyrano de Bergerac no procedió con más lógica para probar que era el hombre más hermoso del mundo!

Pero no es esto todo.

Felipe Carretero, que tiene seguramente más talento que don Hermenegildo y que discurre de fijo mejor que el duque de Tovar, ha escrito en *Vida Socialista* lo siguiente:

Si la monarquía quiere de veras, rectificando errores, dar satisfacción amplia y plena a los demócratas, implantando libertades inherentes a la vida de una España culta, es indudable que nosotros, los socialistas, entenderemos como siempre hemos estimado, que no hay para qué hacer revolución alguna para el solo fin de cambiar una corona por un gorro frigio.

Y para remachar el clavo, *La Lucha de Clases* se mete a dar buenos consejos a los monárquicos expresándose de esta manera:

Una solución tienen los defensores de la monarquía actual para desunir a los partidos que hoy luchan en campo abierto contra ella pero esa solución está en los hechos no en las palabras; esa solución no puede ser otra que hacer efectivamente de España una república coronada.

Después de eso, no tengo más remedio que entonar el *mea culpa*.

Me acuso, en efecto, de haber tenido la candidez de proponer en el Congreso socialista de Madrid que el primer punto de nuestro programa mínimo fuese este: «Abolición de la Monarquía.»

Y me acuso de más todavía: de haber creído que dicha proposición sería aprobada por unanimidad y sin discutirse siquiera.

Me equivoqué de medio a medio. De los seis individuos que componíamos la ponencia encargada de presentar un proyecto de programa reformado, tres nada menos presentaron voto particular contra lo por mí propuesto. Y ahora, como prueba de que aquellos compañeros representaban una corriente de opinión, *La Lucha de Clases* y Carretero salen con sus extraordinarias afirmaciones que, indirectamente, vienen a dar la razón al duque de Tovar y al se-

ñor Giner de los Rios (D. Hermenegildo).

Pues bien; a pesar de todo, yo sigo en mis trece. Yo creo que en nuestro programa mínimo debe figurar la abolición de la monarquía y que cometeremos un grave error si acordáramos lo contrario.

Por qué somos anti-monárquicos

Los socialistas, todos los socialistas—sin exceptuar a Carretero ni a *La Lucha de Clases*—somos enemigos acérrimos de los privilegios.

Si esto es así ¿cómo podremos hacer concesión alguna, ni aun accidentalmente, ni aun mentalmente, a lo que, además del odioso privilegio del poder, representa el privilegio de la herencia?

Si el Dios de los cristianos es rey de reyes (por lo cual le consideramos como el peor de los déspotas), el monarca es en la sociedad capitalista burguesa de burgueses.

¿Y seremos los antiburgueses, los enemigos implacables del capitalismo los que nos excusamos de trabajar, los que volveremos la espalda cuando se trate de derrumbar el trono?

Carretero plantea mal el problema cuando dice: si la monarquía hace esto ó lo de más allá, los socialistas consideraremos que no hay motivo de hacer una revolución para sustituir la corona por un gorro frigio.

La monarquía hará lo que quiera ó lo que pueda. Mas yo afirmo que siempre y cuando haya un partido republicano dispuesto a dar el traste con el trono, los socialistas estaremos a su lado para hacer lo que sea necesario, para batirnos en las barricadas si es preciso.

Una revolución para sustituir la monarquía por la república—Carretero lo sabe muy bien—no pueden hacerla los socialistas solos; una revolución parecida supone la existencia de un partido republicano que disponga de cierta fuerza.

En este caso, si la revolución para instaurar la República está de tal modo condicionada ¿por qué un prestigioso órgano del Partido y un militante de mérito sienten la necesidad de insinuar que entre la monarquía y nosotros puede haber ciertas concomitancias? ¿Para facilitar armas a los republicanoides que nos combaten? ¿Para dejar que los demagogos triunfen? Claro que no es esa la intención de *La Lucha de Cla-*

ses» ni de Carretero, pero a ello tienden con su modo de razonar.

Lo que dicen los marxistas

Mas si Carretero y «*La Lucha de Clases*» defienden ciertas tesis según su leal saber y entender, otros hacen directa ó indirectamente el juego a la monarquía apoyándose en un marxismo que Marx y los marxistas no conocieron nunca.

Figuran entre ellos el duque de Tovar, por una parte, y por otra, algunos compañeros de excelentes intenciones que, fundándose en la accidentalidad de las formas de gobierno defendida y demostrada por el autor de *El Capital*, sostienen, con un gesto de soberano desdén, que en la sociedad burguesa lo mismo debe importarnos la monarquía que la república.

Es ese un error gravísimo; un error que, de extenderse, podría causar inmensos daños al Partido Socialista.

Quisiera desvanecer todas las dudas que sobre el particular puedan existir. Por esta razón, y a pesar de ser poco amigo de las citas, voy a permitirme hacer algunas que tengo por concluyentes.

Guesde decía en el Congreso internacional de Amsterdam (1904), discutiendo la cuestión de táctica, estas terminantes palabras:

Aunque la república, según Thiers, pueda ser «el gobierno que dividimos a la burguesía, es ciertamente para nosotros como para Marx el *terreno ideal* (subrayado en el texto) de la revolución que perseguimos (1). Mas ¿por qué? Porque ponemos en presencia a las clases en su antagonismo colectivo y directo, sin que su lucha necesaria pueda ser falseada por cálculos y maniobras dinásticas.

Y escribiendo sobre los debates del citado Congreso, Kautski decía en *DIE NEUE ZEIT* del 27 de agosto de 1904:

En los países monárquicos—y esto es tanto más cierto allí donde la monarquía es más absoluta, por consiguiente en Rusia—más que en parte alguna—el proletariado se ve frecuentemente obligado a concentrar toda su fuerza en la lucha contra el gobierno. Si en estos países consigue derrocar el poder del Estado, se encuentra, no al término de sus luchas, sino solamente en los comienzos de una fase más intensa de la lucha de clases. Si, por el contrario, consigue en la república burguesa dar la batalla al poder político existente, el proletariado ha obtenido por este mismo, hecho la victoria definitiva sobre la burguesía, ha realizado su expropiación política y ha hecho inevitable su expropiación económica.

¿Está esto claro?

(1) V. *Au Congrès d'Amsterdam. — Discours de Jules Guesde, Ang. Bebel et Edouard Vaillant.* Paris. Librairie du Parti Socialiste.

Palabras de Carlos Marx

Pues oigamos ahora al mismo Marx quien, con breves palabras, llega hasta la entraña del problema:

En los países de civilización antigua—dice Marx (1)—que poseen clases constituidas y desarrolladas, provistas de instrumentos de producción moderna, dotadas de una conciencia que, en un trabajo secular, ha anulado todas las ideas tradicionales (todo lo cual se aplica a España y no a países como Guatemala y el Paraguay) *la república, en general, no es más que el régimen político bajo el cual se transforma la sociedad burguesa, y no el régimen bajo el cual vive y se conserva* (subrayado en el texto).

De modo que, aun cuando sólo fuera como instrumento de transformación social, los socialistas deberíamos trabajar para que la república burguesa se implante y prospere.

Peró el propio Marx, algunas páginas más lejos del libro citado, desarrolla la idea antes indicada y demuestra que la república burguesa, no sólo es instrumento de transformación social, sino también un elemento revolucionario de primera fuerza:

La república—escribe Marx—puede perfeccionar el poder político de los burgueses, pero al mismo tiempo *destruye los fundamentos sociales* (soy yo el que subraya). La república opone, en efecto, las clases dominantes a las clases dominadas, fuerza las primeras a combatir a las segundas, sin la cubierta de la corona, sin que puedan hacer intervenir el interés de la nación ni hacer surgir las luchas secundarias que se libran entre ellas ó que libran contra la realeza.

¿Quiérense pruebas más palpables de que tanto Marx como los marxistas, lejos de mostrarse indiferentes entre la república burguesa y la monarquía se han inclinado siempre del lado de aquélla?

La abolición de la Monarquía

Con lo apuntado queda hecha la defensa del voto particular que firmaron Teodomiro Menéndez, Lorite y el que suscribe pidiendo que en el programa mínimo de nuestro Partido figurara la abolición de la Monarquía.

Esta defensa debía haberla hecho después de examinar el proyecto de reforma de nuestro programa mínimo. No he querido esperar hasta entonces, porque he entendido que la actualidad no me permitía la demora.

Los socialistas no debemos tolerar—y en los momentos actuales menos que

(1) V. *Der achtzehnte Brumaire des Louis Bonaparte, von Karl Marx.* (El décimo octavo brumario de Luis Bonaparte, por Carlos Marx)

nunca—que el equívoco tome carta de naturaleza entre la masa profetaria. Y un equívoco peligrosísimo sería ese de insinuar que en el campo socialista pueden existir ciertas tolerancias con el régimen monárquico.

Somos enemigos de la monarquía, porque esta forma de gobierno representa de una manera brutal y absurda el privilegio de la sangre y del mando.

Somos enemigos de la monarquía porque nos ofende que nos impongan un «soberano» y nos irrita que nos llamen «súbditos».

Somos, en fin, enemigos de la monarquía, porque en nombre de ella—en España sobre todo—se han cometido las más grandes atrocidades y los más nefandos crímenes.

La república burguesa no puede satisfacerse, es cierto, porque se limita a cambiar la forma de la opresión burguesa sin tocar para nada el fondo.

Más esta república burguesa, que no puede convenirnos y que consideramos como una caricatura de la verdadera república—de la República social—, tiene todas nuestras preferencias cuando entra en lucha con la monarquía.

Porque la monarquía en caso tal es, ha sido y será siempre nuestro enemigo predilecto.

A. FABRA RIBAS.

Comentarios

Uno de los días de la última semana falleció don Miguel Roca que en sus juventudes trabajó en la Imprenta del señor Guasp y en el taller de encuadernaciones de en Toni del Call. Actualmente era portero del Archivo municipal donde todos los que han tenido la necesidad de acudir a aquel centro pudieron apreciar la amabilidad y la inteligencia del humilde funcionario.

Persona conocida de todo el mundo y con amigos sinceros en todas las capas sociales, su entierro estuvo muy concurrido y más lo hubiera estado a no haber ocurrido su muerte efecto de una desgracia imprevista. Nuestro pésame a su familia.

El Gobierno ha acordado que vayan a las filas del ejército los frailes Escolapios, Hermanos de las Escuelas cristianas, Salesianos y Maristas.

Los periódicos conservadores ponen con tal motivo, el grito en el cielo, ponderando los perjuicios que la ausencia de los religiosos ocasionará en los colegios y escuelas que dirigen. Más de sesenta u ochenta mil colegiales se verán privados de instrucción.

El argumento no es malo y la cuenta no está mal echada. Siempre que una Ley hace un perjuicio tan grande no debe ser observada, porque las leyes si han de ser justas, no deben perjudicar a nadie.

Cada año el Gobierno con aplauso de Maristas, Cartujos, Paules, Escolapios, Recoletos, etc., etc., llama un centenar

de miles de hijos de familia a las filas del ejército. Y como casi todos forman parte de una familia obrera, he aquí que la disposición del Gobierno destruye la paz y el bienestar de 500.000 individuos, muchos de ellos ancianos, mujeres y niños que vivían con la ayuda de los jornaleros de los reclutas; cargando sobre los desvalidos y abandonados la parte de contribución necesaria para la manutención y armamento de los confiscados.

Pues si eso se hace con los pobres, con los necesitados, con los trabajadores; que tiene de extraño que a los pobres frailes se les mande al cuartel? ¿No es dogma conservador la servidumbre militar? ¿No van obispos, vicarios generales, canónigos y demás religiosos bendiciendo banderas, organizando actos belicocastrenses? Pues tú lo quisiste fraile Mosten. Trágala.

Es un fenómeno raro, casi milagroso que el general Alfau haya perdido el habla castellana según nos informa la Agencia Mencheta.

Porque un hombre nacido en la isla de Santo Domingo donde se habla la lengua castellana, recriado en Madrid, no se comprende que a los sesenta años haya olvidado su lengua materna, aun cuando se haya casado con una francesa, y haya cultivado viñas en Argel.

Por fin hemos entrado en Tetuán. Este no es el problema, sino cuando tendremos que abandonarla.

Consideramos el suceso como una calamidad nacional.

No hemos olvidado la ocupación de Santo Domingo.

Ni el general tampoco la habrá olvidado.

Por la vida barata

El proteccionismo y el libre cambio

Nosotros, los socialistas, tenemos que ser librecambistas forzosamente; lo somos para las ideas; aspiramos al intercambio de productos regulados colectivamente con arreglo a las necesidades de cada país en relación al exceso de producción de otros, queremos la igualdad económica y el bienestar social, que son la base de las libertades públicas, y, por tanto, tenemos que desear la desaparición de la traba fiscal que existe en las fronteras y que sólo sirve para encarecer los productos, sin que en general se beneficie el desarrollo natural de la industria, por cuanto los industriales no aguzan el ingenio ni buscan en la perfección ni en la mecánica la mayor producción, por esto, y la mejor aceptación en el mercado, por aquello.

Todo lo fían al arancel, ó sea al recargo del producto del extranjero, que a su vez encarece el del país en la proporción recargada, no en la calidad; pues si a ello atendieran y fabricaran en calidad y con procedimientos modernos que rindieran buena cantidad, igual que en el exterior, no habría que temer la competencia aun con la libre entrada del producto. Con lo cual, en vez de proteger el arancel a la industria nacional, la enerva, la castra, la paraliza, la hace rutinaria y anticuada

para las necesidades de la moderna producción, tendente al mecanismo casi en absoluto. Ocurre con la protección arancelaria lo que con los empleos.

Algunos padres de familia sólo buscan para sus hijos la entrada en el escalafón oficial, que garantiza en cierto modo una forma de vivir, siquiera sea ésta modestísima; vegetativa y aun casi siempre miserable, en vez de estimularlos para que escudriñen y agucen la inteligencia, buscando su buen porvenir en la ciencia ó en las artes ó en aquello de utilidad general para lo que demuestren aptitudes. De aquel modo, ¿cuántas inteligencias, cuántas energías se habrán malogrado entre el balduque y la goma, al igual que entre los intrincados laberintos del arancel se malogran muchas industrias, que pudieran ser de las primeras en el mundo, puesto que las capacidades y brazos hábiles, tan hábiles como los que más, para ocupar los primeros lugares en el mercado!

El proteccionismo encarece el producto con perjuicio del consumidor y no beneficia al productor, porque a la larga, como de fuera se perfecciona la industria a pesar de la protección, el producto podrá venderse en igualdad de condiciones y aún en mejores. Y a estos efectos podemos citar algunos ejemplos en los cuales un producto mejor que el nacional se puede dar un 10 y un 15 por 100 más barato, a pesar de pagar otro 15 por 100 de derechos de entrada. Alguien podrá creer que la defensa arancelaria de una industria puede por su ventaja, por su mayor prosperidad, mantener mejores salarios entre los obreros que a ella se dedican. Y se les puede contestar a los que así opinan, que no es la prosperidad ó la situación angustiosa de una industria la que regula los salarios, sino la ley de la oferta y la demanda, el exceso ó la falta de brazos; aparte, como ya hemos manifestado, de que una industria que para competir en su país con otra equivalente precisa del arancel, no es próspera ni mucho menos, pues tiene las ventajas del arrastre. Claro está que una industria bien desarrollada, con un buen mercado, conquistado por la bondad del producto, no sobre la base falsa de una protección improductiva fiscal, puede mejor que una industria raquíscica conceder mayores salarios.

Pero una cosa es poder y otra querer. Y los industriales; los patronos, no quieren, aunque pueden, mientras la clase trabajadora no ejerce presión para conseguirlo. Si no los obliga a ello, procurándolo en primer término dar ocupación a todos los brazos dedicados a la industria que sea, pues la escasez de brazos es la mejor condicional para arrancar mejoras.

La supresión absoluta de las aduanas, el establecimiento del libre cambio, se nos alcanza es una medida demasiado revolucionaria para realizada por un Gobierno burgués, aunque con este régimen es posible y conveniente para el país. Los socialistas, dueños del Poder político, lo haríamos sin importarnos los intereses de unos cuantos, mirando por los intereses de todos en general. Pero viviendo en la realidad, siendo partidarios de aceptar, ya que no sea posible todo, la parte que se pueda y que tienda a aquel fin, hemos de señalar algunos artículos alimenticios,

entre ellos la carne y el bacalao, no ya industriales, a los cuales se les debe suprimir el derecho de aduanas, para que las subsistencias se abaraten sin graves quebrantos para la producción nacional. Y como en esto hay materia para un nuevo artículo y éste resulta algo largo, hacemos aquí punto hoy.

T. ALVAREZ ANGULO

CONCURSO

La Administración de «El Mundo Obrero» periódico socialista de esta capital, que viene publicando anualmente el día 1.º de Mayo un número ilustrado a cinco tintas, abre un concurso entre dibujantes y pintores, para premiar un trabajo que pueda publicarse en dicho periódico el 1.º de Mayo próximo.

Las condiciones del expresado concurso, son las siguientes.

1.ª Se concede un premio de 100 pesetas al autor del mejor dibujo y que mejor exprese una idea que pueda servir de propaganda de los principios socialistas.

2.ª Se podrán conceder accesits de 25 pesetas a los autores de otros trabajos de los presentados que el jurado considere excelentes y aprovechables para sus fines en otra ocasión.

3.ª El dibujo será de un tamaño de 51 por 47 centímetros sin contar el blanco de alrededor y podrá ser ejecutado por cualquiera de los procedimientos en dibujo ó pintura.

4.ª Si el dibujo presentado fuere a una sola tinta, al litografiarlo en el periódico, se hará su colorido a gusto del litógrafo a quien se entregue para su reproducción.

5.ª Los trabajos podrán presentarse hasta el día 27 del próximo mes de Marzo, entregándose ó dirigiéndolo por correo a Angel Martínez, calle de Castaños, 46, Centro Obrero, Alicante.

6.ª Tanto el dibujo premiado como que fueran dignos de accesit pasarán a ser propiedad de «El Mundo Obrero». Los demás trabajos quedan a disposición de sus autores.

7.ª Como firma del dibujo presentado se pondrá un lema y en sobre cerrado en el que se inscriba el mismo lema, se enviará al nombre y domicilio del autor.

8.ª El Jurado calificador lo compondrán José Verdes Montenegro, Juan Sellés Peidró y Juan Such Roca.

LA EXPLOTACIÓN DE LA INFANCIA

Seis traficantes condenados

El compañero Núñez perseguido a tiros

El tribunal ha dictado ya sentencia en el proceso de los explotadores de la infancia.

Cuatro de los «tratantes» en niños han sido condenados a penas que varían entre 10 y 15 meses de carcel, y dos a tres meses.

Uno de los odiosos traficantes fué absuelto porque el niño que había colocado en la fábrica de vidrios tenía más de 15 años.

Al mismo tiempo, el tribunal condenó

LA Federación de Sociedades Obreras juntamente con este Periódico, recomiendan a todos los trabajadores no compren papel para fumar de **D. José Laporta Valor, por estar en huelga sus obreros y mostrarse este señor intransigente con ellos.**

á 10 meses de cárcel y 25 francos de multa á dos obreros, llamados Largellier et Levillain, que habían pegado á un muchacho con la caña de soplar.

La víctima era un niño de diez años, que sufrió importantes quemaduras. Así termina la primera parte de ese repugnante asunto. El Grupo Socialista español de París puede darse por satisfecho de haber conseguido tales resultados.

Los patronos y los traficantes están que echan chispas. Han prometido vengarse y están al acecho para ejercer represalias.

El 29 de enero último, el mismo día que se dictó la sentencia, nuestro valiente compañero Núñez fué perseguido á tiro limpio por uno de los explotadores de niños en la barriada de Saint Denis, en donde habita nuestro amigo. Afortunadamente, los tiros no hicieron blanco y nuestro compañero pudo escapar sano y salvo de la odiosa salvajada.

El Grupo Socialista español de París no considera, ni mucho menos, terminada su misión. Aún queda un gran número de pequeños compatriotas en las garras de sus criminales patronos, y es necesario hacerles soltar la presa, cueste lo que cueste.

Ahora lo que hace falta es que los compañeros de España no perdonen medio para impedir que los «reclutadores» sigan explotando su negocio.

Compañeros: Si no defendemos á los nuestros, nadie los defenderá.

A cumplir todos con nuestro deber.—C.

¡POBRECITOS!

Lista de los desdichados frailes que, según la ley, se hallan hoy exceptuados de entrar á servir al rey.

Los Jesuítas ladinos, los Terciarios españoles y algunos Benedictinos de la gran Orden de Alcoholes.

Los Oblatos dedicados á las misiones devotas... Los Carmelitas calzados y los que no tienen botas.

Los Franciscanos entecos... Los Frailes Menores fieles... Y todos los Recoletos... (De Colón á la Cibeles.)

Los de la Cruz sin distingo, los del Corazón Sagrado, y los de «Santo Domingo»... (Línea de «Sol-Noviciados»)

Los frailes de la valiente misión de la Dolorosa... Los Hijos de San Vicente y los Hijos de otra cosa.

Los Capuchinos terciarios, los del Sacro Corazón y todos los Trinitarios... (Incluyendo á Capdepón.)

Los Redentoristas finos, algún que otro suelto Orate y la misión de Agustinos... (Misión de... hacer chocolate.)

Total (y ¡a fe que es bromazo!), unos quince ó veinte mil frailes que en este reemplazo no cogerán el fusil.

¡Y aún dice Alvaro, oh lector, que ha tenido un gran rigor con tales Congregaciones!... ¡Lo que tiene es... buen humor el Conde de Romanones!

LUIS DE TAPIA.

La huelga de Albalilles

Con esta huelga los enemigos de reivindicaciones proletarias habrán visto rodar por el suelo, su añeja cantinela de que los obreros sólo se mueven á impulsos de sus egísmos, nada de esto hay en la que nos ocupa, se trata de un caso de humanidad que tal vez los burgueses y los periodistas no quieran ó no sepan comprender, bien pudiera ser que los fines altruistas de este movimiento no fueran del alcance de los plumíferos sacristanescos que por ahí se estilan y que viven de la pluma como el médico de la lanceta.

Conocemos prácticamente la manera de administrar justicia en este país y la escrupulosidad périca de los facultativos á donde llega, y no nos extraña que los obreros teigan que ser la fuerza suprema que vindique lo que ha debido repararse.

Por otra parte ya sabemos á que contingencias están sujetos los trabajadores del ramo de Albañilería, por lo que á los andamiajes se refiere, teniendo que lamentar frecuentemente muchas desgracias á pesar de todos los *Institutos* de todas las reformas y *Juntas* y de todos los *Inspectores del trabajo* retribuidos con buen sueldo, los hechos nos han evidenciado que el mecanismo de todas estas instituciones obedece al deseo de tener contentos á una pléyade de paniaguados amigos.

Erguirse contra la poca consideración y estima que en la mayoría de casos suelen tener los patronos por las vidas de sus trabajadores, no lo consideramos ni tanto ni fútil como se le ha ocurrido á «La Región». Raya en lo vulgar que para los explotadores tiene menos valor la vida de sus operarios que la colocación de una mala barandilla ó de un mal pásamano.

Causa tan justísima bien merece la solidaridad sin regateos ni mezquindades, nosotros desde estas modestísimas columnas recomendamos á los trabajadores auxilien en la medida de sus fuerzas á los huelguistas Albalilles.

DE LLUCHMAYOR

Mitín de propaganda

De monstruo puede calificarse por su importancia, el mitín que el domingo próximo pasado celebraron en el Teatro Mataró, la Agrupación y Juventud Socialista de esta localidad.

Los sermones cuáresmales no fueron suficientes á impedir que el teatro se llenara por completo, figurando entre los asistentes muchísimas mujeres. No faltaron tampoco á tan grandioso acto buen número de camaradas de Felanitx, que vinieron expresamente de aquel pueblo con tal objeto y hasta puede decirse para que estuviera representado al referido acto el compañero Antonio Sastre.

Presidió el compañero Miguel Vidal, y habló en primer término el compañero Juan Monserrat, que leyó un fogoso discurso, que duró más de tres cuartos de hora y que no traducimos porque ocuparía demasiado espacio. Se encaminaba su peroración á demostrar el proceder innoble de los carcondas y el fracaso experimentado en su campaña periodística.

No atacó menos á la nueva sociedad jaimista, ó más bien dicho á ese feto nacido muerto, poniendo de manifiesto de una manera clara y sencilla quienes son y lo que pretenden los partidarios de D. Jaime.

Y concluyó haciendo un llamamiento á todos los amantes de la libertad y del progreso para que se uniesen y juntos luchasen por la tan anhelada redención humana. Una atronadora salva de aplausos coronó su hermoso discurso.

Habló en segundo lugar el joven socialista Antonio Garcías, el cual pronunció un bien razonado discurso demostrando la necesidad que tienen los obreros de instruirse y educarse. Es preciso, dijo, indignado por el analfabetismo que padecemos, que se conviertan las iglesias y conventos en escuelas y centros docentes, ya que la gente que en ellos se alberga son los más acabados enemigos de la enseñanza. Al final de su discurso fué en extremo aplaudido.

El presidente concede después la palabra á José Monserrat, el cual después de hacer ver al auditorio el antagonismo de clases, deduce la necesidad que tienen los trabajadores de constituirse en partido de clase, para mejorar su deplorable situación. Después de otras consideraciones no menos importantes puso fin á su discurso que fué aplaudido.

Habló en último lugar nuestro camarada é incansable propagandista Miguel Stelá, quien puso de relieve una vez más sus cualidades de orador. Hizo un estudio completo de nuestra Cooperativa haciendo notar los grandes progresos experimentados y las ventajas y beneficios obtenidos por sus socios.

Habló después de política general y local, demostrando palpablemente que nuestros gobernantes y los sostenedores todos del actual régimen están totalmente incapacitados para poner remedio á los muchos males que afligen al pueblo proletario.

En su largo y siempre interesante discurso, fué interrumpido varias veces por los aplausos del auditorio, que atentamente escuchaba su razonada peroración.

Una estruendosa ovación puso fin á su acabado discurso.

Y tras breves palabras del presidente quedó levantado el acto.

El Corresponsal.

REGRESANDO

Los frailes en Mallorca

«L' ille de le calme» Es el título de una obra, que sobre esta isla se ha escrito. En él, se condensa la crítica de nuestro atraso.

Fué Mallorca por espacio de siglos un gran convento. Hasta tal punto los frailes nos embrutecieron que aún proporcionamos materia á los escritores de libros.

Por suerte vino la matanza del año 35, y por bastantes años nos vimos libres de esa plaga oscura, que en tan profunda ignorancia nos sumiera.

La generación contemporánea, hasta hace poco, no había visto ningún fraile, más que pintado. Se pensaba á las sandalias, cosa del pasado. En todo el ambiente, en dichos y canciones populares, como en obras de teatro flotaba el odio á esos enemigos de la humanidad. Sólo con horror se recordaban sus crímenes. Nadie crea en la vuelta á aquéllos tiempos.

Estábamos equivocados.

Cuando apenas empezábamos á respirar, de nuevo nos sorprende la invasión de esos parásitos, negación de todo adelanto. Con mezcla de admiración é indignación, vimos llegar los primeros individuos de esas sectas. Después poco á poco como de contrabando, se han filtrado, y hoy, los tenemos por todas partes.

Al principio se les veía recelosos. Ahora ya marchan arrogantes y confiados; con sus diferentes indumentarias. Unos visten de ridículo blanco y negro, otros con un corte de cabello y pies desnudos, muy poco decorosos, que con su característica górdura, les dá un aspecto repulsivo; constituyendo su presentación en público una provocación.

Los representantes de la Inquisición, otra vez se pasean triunfantes por las calles de Palma!

Su influencia en todo se nota. Han llenado las casas de placas; con la inscripción, «Reinaré en España». La enseñanza, pasó á sus manos. Los diarios locales, *Ultima Hora*, *Almudaina*, etc.; respiran un aire viciado de reacción.

Hemos regresado.

Como supieron nuestros padres, también nosotros sabremos deshacernos de plaga tan dañina.

Queremos la vida moderna. Y destruiremos cuanto sea para marchar al lado de los pueblos cultos.

Tenemos capacidad y aptitudes naturales, como cualquier pueblo, para todos los ramos del saber humano y para conquistar nuestra libertad.

Centros técnico-científicos populares, es lo que precisamos para incorporarnos al progreso y actividad universal.

Luego se verá, que nuestra inferioridad no es cuestión de razón sino producto de los frailes.

ARIETE.

Para rectificar

De momento se vió que la ya famosa visita á Palacio y la desenterrada teoría de la substancialidad de las formas de gobierno, habían de dividir á los republicanos en intransigentes y transigentes.

No ha faltado quien nos encasillara en la siguiente forma:

Volverán las diferencias entre intransigentes y transigentes. Serán intransigentes los levántiscos, los arrebatados, los que anteponen el sentimiento á los dictados de la razón, los más en una palabra; y transigentes, los intelectuales, los de ánimo sereno, los que anteponen las ideas al provecho personal; en suma, cuantos sobre saber que no siempre hay derecho para hacer una revolución, conocen las inmensas dificultades de hacerla, y que, recordando que el 11 de Febrero de 1873 no fué resultado de una conspiración, están al tanto de que las revoluciones no las hacen los revolucionarios y si los Gobiernos contra quienes se hacen.

No es mi ánimo discutir ciertas afirmaciones hechas en lo copiado. Únicamente, y respetando la opinión ajena, creo que esos casilleros pueden aumentarse.

Podemos agregar, á los intransigentes, los desinteresados, los revolucionarios por convicción, no por sistema; los que padecen hambre de pan y sed de justicia, y los que anteponen las ideas al provecho personal; y á los transigentes, los eternos aspirantes á candidatos de toda clase, los cucos, los que tienen la opinión á que les da derecho el «perro chico» de su periódico, los que hipotecan su cerebro en los dictados de su ídolo, los que no padecen hambre de pan ni sed de justicia: en suma, cuantos sobre saber que no siempre hay derecho para hacer una revolución, llevan esta en sus labios para explotarla, y conocen que su acción—la de la revolución—, para ser eficaz y renovadora, había de empezar en el campo republicano; porque, desgraciadamente, en toda esta clase de bichos es abundante la fauna republicana.

Claro está, que al grupo de los intransigentes se agregarán: los que no irían á Palacio por aquello de que «el que quita la ocasión quita el peligro», y los que con discursos muy habilidosos,—aunque en ellos se contradigan—levanten un *pendón* de intransigencia, bien sea por habilidad, ó bien porque «renuncian generosamente á la blanca mano, etc.»

Al grupo de los transigentes pertenecen, sin duda, los que escandalizados por la forma de mi opinión, dada en estas mismas hospitalarias columnas, me piden argumentos y razones.

Argumentos ó razones daré, mejor mal que bien, en otro artículo: en este, y en honor á los beocios de la charca, alborotados, quiero hacer una rectificación sincera.

Noblemente confieso, que cuando mi voluntad no se sobrepone, mi temperamento impulsivo me lleva á excesos lamentables.

En el artículo presuntuosamente titulado «Mi opinión», decía yo, que el partido republicano debía mandar á sus jefes á determinado *sitio*, que no repetiré, por respeto á los lectores.

No era ese mi pensamiento; unid á mi temperamento, la torpeza de mi pluma, y os explicaréis la *coladura*.

Quise decir, que el partido republicano debe mandar á aquel *sitio*, á aquellos de sus jefes que no merezcan el honor de ser ahorcados. Y ahora, descajada mi conciencia, quedo tranquilo.

RAMÓN MARTÍNEZ SOLÉ

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR: A V. nos dirigimos los socialistas Felanigenses, con el respeto debido para pedirle como correligionario nuestro, de cábida en el periódico que tan valerosamente dirige á las siguientes cuartillas, con el objeto de demostrar á la gente de sotana, lo agradecidísimo que estamos del entusiasta compañero Antonio Sastre, natural de Lluchmayor, y el poco caso que hacemos de las calumnias y maldiciones contra él vertidas, aunque estamos seguros que se revuelven contra ellos mismos.

El honroso destierro que está sufriendo nuestro digno compañero, lo consideramos más propio del apaga luces Mestre

Andreu Medalleta, decimos más propio, porque así hubiera tenido tiempo, sobrado para quitarse el polvo de su bárbara conciencia, y dejar en paz de aquellas cándidas é inocentes.... lámparas.

Vamos á decir algo sobre lo que hemos podido observar sobre nuestro compañero, con el escaso tiempo que reside en Felanitx: Antonio Sastre es un hombre correcto, de buenas cualidades, amigo de la libertad y el progresivo gran servidor de la causa Socialista, por la que se ha sacrificado grandemente, luchando siempre al lado de sus compañeros, para implantar el día de mañana una sociedad más justa, más igualitaria, más noble, donde no haya esclavos ni esclavizadores, donde todos trabajemos por el bien común, donde concluyamos las grandes masas de obreros hambrientos, que para pedir el pan que para ellos y sus hijos hace falta y un poco de instrucción peor que mala, hay que trabajar sin descanso, agotando todas las fuerzas con las herramientas en las manos, mientras la burguesía goza de los mayores placeres á nuestra costa y en cuanto nuestros hijos empiezan á dar los primeros pasos en la sociedad de hombres, nos los arrebatada en nombre de la ley el militarismo.

Y con esta y muchas otras injusticias quiere la clericala inquisidora, y la burguesía imperante que el pueblo obrero no se subleve, revolviendo la poderosa palanca del trabajo envuelta con su jironado trajo de penas y de fatiga?...

¡No! no debemos permanecer inmóviles ante tanta iniquidad; debemos unirnos ¡todos! todos los hambrientos de justicia para conseguir lo que tanto anhelamos *amor, libertad y trabajo*: esto hace falta.

El sacrificio que está haciendo nuestro compañero Sastre debido á vuestras patañas inquisitoriales, no lo olvidaremos nunca los felanigenses de corazón, y esmos dispuestos á todo trance á compartir con él sus penas y alegrías; no le abandonaremos nunca, sépanlo todos los clérigos y clericales principalmente los de Lluchmayor.

¡Ya podeis blasfemar é injuriar! ¡infelices! todo en vano, pues habéis de cargar con el hábito de la hipocresía por no atreveros á luchar contra ella! ¡Ya no veis la Religión sino la Iglesia! ¡ya no veis á Cristo sino al clero! vosotros los que quisierais ser apóstoles de la verdad os veis forzados á negarla, á ultrajarla y á pasear su efigie en vuestros estandartes.... ¡infelices!...

Pero el deber de buenos ciudadanos es no descansar hasta quitaros la máscara de la hipocresía, y así lo haremos para que vea el pueblo quiénes sois y luego habremos cumplido con nuestra misión, y seremos constantes al Cristo, que vosotros vendéis y compráis cuando se os conviene con vuestra mercadería de templo....

¡Las verdades amargan! ¿No es así clericales?...

Los socialistas felanigenses.

La Marítima Terrestre

Esta entidad agradece la buena intención que tuvieron los tripulantes del vapor «Mallorca» cuando fueron invitados por el director de la Isleña Marítima para hacer traición á los compañeros de la Mahonesa que habían hecho una petición, dichos tripulantes tuvieron el valor de negarse delante de su Director á ir á ocupar los puestos de los huelguistas, este buen señor que siempre ha sido muy amigo de los obreros tuvo la amabilidad de contestar diciendo que el no estaba enterado que hubiese huelga y que era cosa que no había conocido nunca, pero ya supo aplicar los procedimientos que en tiempos atrasados puso en práctica despidiendo á los trabajadores, pues La Sociedad de Obreros del Puerto de esta capital le hace recordar la huelga que sostuvo los años 1902-3 á ver si la conoció, ya que manifiesta que no conoce á la huelga.

REUNIÓN SOCIETARIA

Mañana á las 10 de la misma la sociedad «La Marítima Terrestre» de descargadores y marineros, celebrará un acto público en la Federación de sociedades obreras, con objeto de recomendar á los trabajadores de dicho oficio se alistén á ella, para que pronto se encuentren en condiciones de poder hacer frente á la explotación patronal, y recabar más consideración de los amos del Puerto.

No pierdan tiempo los compañeros que trabajan en el muelle y en los buques de esta matrícula y apresúrense á formar en las filas proletarias, y verán como los resultados de su organización serán inmediatos y como los negreros cambiarán de tono

¡A la sociedad pues, obreros del Puerto!

De los pueblos

Lluchmayor

En el local de la escuela de las Sociedades Obreras se ha organizado para todos los lunes, martes y viernes de cada semana, una serie de conferencias instructivas que corren á cargo de nuestro compañero Juan Monserrat encargado de aquel centro docente.

Centro Instructivo Obrero

Escuela de la Federación

El 1.º de Marzo empezarán las clases diurnas y nocturnas, bajo la dirección del profesor don Antonio Salom.

Lo hacemos público para conocimiento de los padres de los alumnos que concurrían á las clases.

SOLIDARIDAD

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de nuestro compañero Antonio Sastre; dicho proceso ha ocasionado 1865'16 ptas.

Suma anterior 973'85 pesetas: Antonio Sastre, 5'00.—Unión de canteros 7'30 Antonio Cardell, 1'00.—Un simpatizante, 5'00.—Salvador Stela, 5'00.—Juan (Masculino), 5'00.—Gaspar Salvá, 5'00.—Antonio Garau, 2'00.—Sebastián (Gochó) 2'00.—Bernardo (Paneré), 1'00.—Antonio Taberner, 2'50.—Miguel Carbonell, 2'00. Jaime (Moro), 2'50.—Guillermo Taberner, 7'50.—Francisco Jaume, 2'50.—Un simpatizante, 5'00.—Lúcas Follana, 5'00. Miguel Salvá, 5'00.—Antonio Tomás, 2'00.—Juan Tomás, 1'00.—Juan Calafat, 1'00.—Un simpatizante, 10'00.—Andrés Llaneras, 0'10.—Juventud Socialista de Capdepera, 2'00.—La sociedad de oficios varios de Capdepera, 2'05.—Miguel Vidal Orell, 15'00.—Total: 1.077'30.

Recaudado en Palma

Francisco Roca, 1'00.—Antonio Torrens, 0'50.—Bartolomé Llabrés, 0'25.—José Gomila, 1'00.—Total: 2'75.

JUVENTUD SOCIALISTA

En reunión general ordinaria celebrada el día 9 del corriente, renovó el Comité quedando elegidos los compañeros siguientes, que son:

Francisco Cabotá, Presidente; Bartolomé Llabrés, Vicepresidente; Antonio Celabert, Secretario del Interior; Miguel Llodrá, Secretario del exterior; Jorge Morey, Contador; Antonio Tudurí, Depositario; Miguel Penalva, Vocal 1.º; Bernardo Galmés, Vocal 2.º

Los cuales al tomar posesión de sus cargos dan un caluroso saludo fraternal á las demás Juventudes de España.

VELADA

Mañana domingo se celebrará una á beneficio del salón de la Federación organizada por la Juventud Socialista.

PALMA DE MALLORCA
Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva —Harinas corrientes y para enpanadas.—Arroces.—Legumbres.—Sopas catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercería y Géneros de punto

Disponible

Disponible

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista».